



Registro 3-39525

Identificación

Institución

Museo Histórico Nacional

Número de registro

3-39525

Nº de inventario

12886

Clasificación

Arte - Artes Populares y Artesanía

Colección

Artes Populares y Artesanía

Objeto

[Figurilla](#)

Creador

[Sara Gutiérrez, Ceramista](#)

Dimensiones

Alto 1.5 cm - Diámetro 1.4 cm

Técnica / Material

[Perfumado \(cerámica\)](#) - [Arcilla](#)

Ubicación

En depósito - Museo Histórico Nacional

Transcripción

12886

Descripción

Objeto decorativo de cerámica policromada de color amarillo con filetes de color rojo. En la parte superior, el borde de su boca está dentado. Tiene una base circular y su forma general es esférica. Tiene en la parte superior una asa que une sus dos bordes.

Estado de conservación

Bueno

Iconografía

Representa un canasto, que es un recipiente generalmente redondo con boca ancha que tiene diversos usos.

Contexto

Centro artesanal

Santiago

Área geográfica

Chile

Fecha de creación

Siglo XX

Historia del objeto

El objeto fue adquirido por el MHN el 4 de diciembre de 1948 a través de una donación y la pieza estuvo en préstamo en el Museo de Arte y Artesanía de Linares desde el mes de julio de 1970 hasta el 20 de octubre de 1989.

"Se trata de uno de los formatos más característicos de las cerámicas realizadas por las monjas Claras, quienes venían desarrollando este trabajo desde la colonia hasta fines del siglo XIX cuando esta producción se termina debido a la muerte de la última monja que conocía la técnica de perfumar la cerámica, Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré. Estas cerámicas fueron muy cotizadas como regalos navideños en su formato más pequeño, así como obsequio para grandes personalidades que visitaban o hacían un favor al convento.

Según consta en las crónicas coloniales, desde muy temprano estas religiosas se destacaron por la fabricación de objetos en miniatura y muchos de ellos constan en envíos al Perú incluso.

Según María Bichón, el origen de esta forma de trabajo cerámico tiene que ver en gran medida con la estructura misma de la vida de clausura. Al interior del convento vivían mujeres de todos los estratos sociales y castas, por lo que muchos saberes se fueron cruzando hasta dar lugar a este tipo de obras.

Por un lado, la matriz indígena que Bichón cita como la que aporta el trabajo en arcilla, más las aportaciones de las mismas monjas en la decoración de cada una de estas piezas, dando lugar a un modo de producción que se asemeja al trabajo de taller. "

Referencias documentales

Bichon, María: En torno a la cerámica de las monjas, Imprenta Universitaria, Santiago, Chile, 1947

[109.pdf](#)

Gestión

Adquisición

Forma de ingreso

Compra

Fecha de ingreso

1948-12-04

Registradores

Rolando Báez , 2012-10-13

Patricia Eliana Roldan Rojas, 2019-09-06

